

EnFoCC, el acrónimo de Energía, Foresta y Cambio Climático, se estructura en tres áreas temáticas: transición energética, gestión forestal y biomasa y cambio climático. El objetivo es conseguir la transición energética de pequeñas y medianas empresas, ayuntamientos, mancomunidades y población de las zonas rurales donde se lleva a cabo. Su actuación se basa en la promoción de una gestión y consumo de energías sostenibles mediante el aprovechamiento de los recursos forestales y solares y la ejecución de planes de eficiencia energética para reducir la huella de carbono y favorecer la adaptación al cambio climático.

Eduard Paredes, de la [Associació per la Gestió del Programa Leader Ripollès Ges Bisaura](#) y coordinador del proyecto, explica que "desde 2016 hasta hoy los objetivos han evolucionado mucho: empezamos con el fomento del ahorro energético en ayuntamientos y ahora lo impulsamos en las empresas que tienen ayudas LEADER, dando un plus de valor a estas compañías, que ahorran en la factura energética". Los logros conseguidos se deben al trabajo coordinado de una veintena de

organismos catalanes, como son grupos de acción local (GAL), consorcios y asociaciones, además del apoyo de la asociación Micro, Petita i Mitjana Empresa, el Clúster Biomassa y el Centre de la Propietat Forestal, entre otros. Fuera de esta comunidad participan entidades de desarrollo rural de Menorca, Navarra y Francia.

CONTABILIDAD ENERGÉTICA EN 47 MUNICIPIOS

Este proyecto de cooperación LEADER se enmarca en el Programa de Desarrollo Rural de Cataluña 2014-2020, cuenta con la cofinanciación del Departamento de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Generalitat de Catalunya y del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) y se complementa con acciones desde otros proyectos, como el de cooperación estatal [Eurenerg3](#) y [Energia i Turisme \(Energ-Tur\)](#), entre otros. La transición energética es una realidad, según muestran los datos de evaluación de 2016, que indican la incorporación de 47 municipios y cuatro consejos comarcales a la red de ayuntamientos con contabilidad de energía; la utilización de la aplicación

“*Está previsto que para finales de este año estén instaladas 66 calderas nuevas de biomasa*”

ACCIÓN LOCAL



Texto: Maribela Gutiérrez / Fotografías: Redacción

Proyecto EnFoCC

Renovarse y vivir con la transición energética

La transición energética requiere un cambio estructural en el sector de la energía, y de mentalidad. Es un reto personal y colectivo. Producir energías limpias y cercanas y abandonar el consumo de combustibles fósiles y nucleares es posible, como lo demuestra el proyecto EnFoCC, cuyos participantes han comprobado que gestionar la energía de manera sostenible y eficiente, unido al aprovechamiento en la misma línea de los recursos forestales, revierte en beneficios ambientales y económicos para zonas rurales.



Arriba y derecha, paisajes donde se encuentra el proyecto piloto de Estabanell Energia, una red de distribución eléctrica inteligente en el medio rural, dentro del proyecto Enfocc, en Vallfogona del Ripollès (Girona). Abajo, edificio de Sant Josep del Hotel Santuario Vall de Núria (Girona), rehabilitado en 2001 bajo criterios de máxima eficiencia energética y autoabastecimiento, mediante sistema de calefacción de energía geotérmica y biomasa.



de gestión energética Enegest por más de cien empresas, además de las numerosas acciones de comunicación. En-FoCC también ha generado estudios sobre la viabilidad ganadera en terrenos forestales.

Por otro lado, se han impartido charlas de sensibilización en las escuelas para aprender a reducir la huella de carbono. En diez centros educativos han calculado su consumo energético y dos municipios ya tienen un plan de movilidad municipal para vehículos eléctricos. A todas estas acciones se suma la redacción de manuales de formación y el estudio sobre las soluciones energéticas de nueve municipios inteligentes para conseguir la autosuficiencia energética.

MEJOR CON BIOMASA

En cuanto a la parte de biomasa y gestión forestal, Paredes recuerda que “desde 2017 hemos realizado un cambio de rumbo hacia la promoción de las energías renovables como la solar y la biomasa, que además de ser una energía verde ayuda a la gestión de nuestros montes. En energía solar llevamos un año realizando estudios macroeconómicos de cálculo de costes y beneficios de lo que

supondría la transición energética en los cerca de mil municipios catalanes”.

Entre los avances más importantes destacan la sustitución de 42 calderas convencionales por 25 de biomasa y siete redes de calor; la redacción de un nuevo **Proyecto Clima FES-CO₂, BM-CAT**, para todo el territorio catalán; la impartición de talleres y cursos formativos para la creación de técnicos; y la edición de manuales, libros y guías sobre instalación de calderas de biomasa y de usos de la madera en la construcción.

El eje sobre cambio climático ha propiciado la elaboración de un plan de mitigación y adaptación para el territorio de la asociación Leader Ripollès Ges Bisaura, el cálculo de la huella de carbono en las sedes de trabajo de los GAL, y su posible incorporación al programa de acuerdos voluntarios sobre reducción de emisiones, y la medición, con Eureners3, del CO₂ producido en la obtención de producción de quesos, legumbres y aceites.

Gracias a los proyectos Clima BM-CAT y **BM-Rural** está previsto que para finales de este año estén instaladas 66 calderas nuevas, que supondrá cerca de 10.000 toneladas de CO₂ compensadas y un ahorro económico de casi 71.000 euros. Mirando al futuro, Paredes declara que “este proyecto está vinculado a todo el territorio catalán, donde pueden entrar calderas de las distintas administraciones, pero también privadas, sobre todo de procesos industriales, que tienen un gran consumo energético”. ■